

Aguilar, María José ^{a*}, Urquijo, Sebastián ^{a,b}, Zabala, María Lucía ^a y López, Marcela ^a

Artículo Original

Resumen

La Teoría de la Mente es una capacidad troncal en el desarrollo social de las personas que permite inferir lo que otro está pensando o sintiendo y comportarse de manera adecuada a una situación social. Una de las principales críticas que se realizan a los instrumentos de medición de la Teoría de la Mente, es que sus resultados no se reflejan en las situaciones de la vida cotidiana. En 1994, Happé creó una prueba tratando de superar tales limitaciones. El objetivo del presente trabajo fue generar evidencias empíricas que contribuyeran a la validación y adaptación al español de la prueba de teoría de la mente Historias extrañas de Happé, utilizada para evaluar la capacidad de reconocimiento de sentidos no literales. Los resultados revelaron una adecuada consistencia interna del instrumento. El análisis factorial mostró cinco factores que explican el 54% de la varianza de los datos. Se hallaron asociaciones significativas entre reconocimiento de sentidos no literales y las pruebas de sensibilidad social. Las historias extrañas de Happé constituyen intentos de analizar aspectos que se ponen en juego en la vida cotidiana y resultan un instrumento adecuado para la evaluación de la TM.

Palabras claves:

Tarea de Teoría de la Mente; Intenciones Comunicativas; Historias Extrañas de Happé.

Abstract

Contributions to the empirical validation and adaptation to Spanish of the mentalist task of strange stories. The theory of the mind is a core capacity in the social development of people that allows us to infer what another is thinking or feeling and behaving in a manner appropriate to a social situation. One of the main criticisms made to instruments measuring Theory of Mind, is that their results are not reflected in the situations of everyday life. In 1994, Happe created a test trying to overcome the constraints. The aim of this paper was to generate empirical evidence contributing to the validation and Spanish adaptation of the mind theory test named Strange Stories of Happé, used to assess the capability to recognise non literal senses. Results revealed a good internal consistency of the test. The factorial analysis showed five factors that explained the 54% of the variance of data. Significant associations were found between non literal senses and social sensibility tests. Happé Strange stories are attempts to analyze aspects that come into play in everyday life and are an appropriate tool for evaluating the Theory of mind.

Key Words:

Theory of Mind task; Communicative Intentions; Happe's Strange Stories

Tabla de Contenido

Introducción	1
Método	4
Diseño	4
Participantes	4
Consideraciones éticas	4
Procedimiento	4
Materiales	5
Análisis de datos	5
Resultados	6
Discusión	8
Referencias	9

Recibido el 19 de Mayo de 2014; Recibido la revisión el 20 de Junio de 2014;
Aceptado el 18 de Agosto de 2014.

1. Introducción

Como seres sociales, las personas poseen una tendencia a interpretar el comportamiento de otros utilizando claves que el contexto otorga, no solo en el plano físico sino también en el plano representacional a partir de la interacción continua que se establece

con otros agentes sociales. Esta tendencia a interpretar o *leer* lo que otra persona está pensando o sintiendo podría considerarse *natural*, ya que es la fuente que alimenta el conocimiento acerca de los otros y de cómo comportarse en una situación. Una

^a Centro de Investigación en Procesos Básicos, Metodología y Educación (CIMEPB), Grupo de Investigación: Comportamiento Humano, Genética y Ambiente, Universidad Nacional de Mar del Plata, Argentina.

^b Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

*Enviar correspondencia a: Aguilar, M.J. E-mail: majoaguilar1@gmail.com

de las líneas que trabaja desde esta perspectiva es la cognición social. La misma puede definirse como un proceso neurobiológico, psicológico y social, por medio del cual se perciben, reconocen y evalúan los eventos sociales para construir representaciones de la relación entre uno mismo y los otros, empleando esas representaciones para guiar el comportamiento social (Adolphs, 2001). En el meta-análisis realizado por Ruiz-Ruiz, García-Ferrer y Fuentes-Durá (2006) se presenta evidencia empírica que relaciona la cognición social con el funcionamiento social, remarcando su papel como variable mediadora entre la neurocognición y el desarrollo social. Los procesos de cognición social, que parecen estar en la base de un buen desarrollo de habilidades sociales son, entre otros, la percepción social, la teoría de la mente (TM) y la empatía (Adolphs, 2003).

El concepto de TM, según Riviére (1996), refiere a la competencia de atribuir mente a otros, y de predecir y comprender su conducta en función de la adscripción a entidades mentales como las creencias y los deseos. Se trata de un subsistema cognitivo, que se compone de un soporte conceptual y de mecanismos de inferencia, desempeñando en el hombre la función de manejar, predecir e interpretar la conducta de los otros.

Con la finalidad de participar en las interacciones sociales, entender el comportamiento no verbal temprano, las expresiones emocionales y predecir la dirección de las metas/objetivos del comportamiento de otros, las personas necesitan comprender que un interlocutor posee una mente diferente, que ambos poseen información que puede ser anticipada y que la información que los dos tienen sobre un evento en particular puede ser diferente. El concepto de TM se encuentra estrechamente relacionado con el concepto de intencionalidad. Desde un punto de vista filosófico, Brentano (citado en Tirapu-Ustarroz, Pérez, Erekatxo, Pelegrín, 2007) divide el universo en dos tipos fenómenos: los que poseen intencionalidad y los que no. Los primeros tienen iniciativa, poseen fines y necesidades, los segundos sólo obedecen a las leyes físicas. La intencionalidad sería una propiedad de los fenómenos mentales que permitiría distinguir estos últimos de los fenómenos con características netamente físicas. Los humanos somos sistemas intencionales (Dennett, 1983).

Algunos modelos explicativos consideran que la TM constituye una habilidad ya presente de manera

incipiente desde el nacimiento y que progresa con el desarrollo. Schneider, Schumann-Hengsteler y Sodian (2005) sostienen que los bebés muestran una sensibilidad especial hacia el rostro humano y que en los primeros meses de vida pueden identificar fuentes importantes de información social como los movimientos oculares, la voz y la expresión facial de las emociones de la madre. Sin embargo entre los tres y cinco años se advierte un gran desarrollo cognitivo, social y emocional en los niños, hecho que les permite comprender que las personas tienen creencias y deseos sobre las cosas y que son estos estados mentales los que determinan su comportamiento, más que el estado físico del mundo. Consecuentemente, los resultados experimentales afirman que hacia los cuatro años los niños son capaces de comprender los estados de *falsa creencia*, es decir, comprender que la información con la que cuenta una persona acerca de un acontecimiento social puede ser falsa (Araya, Araya, Chaigneau, Martínez y Castillo, 2009). Una de las pruebas para valorar este aspecto es la *Tarea de falsa creencia* introducida por Wimmer y Perner en 1983 y modificada por Perner, Leekam y Wimmer en 1994, la misma evalúa la creencia que tiene una persona sobre la creencia de otra. Baron-Cohen, Leslie y Frith (1985) encontraron que el 80% de los niños con autismo que formaron parte de su investigación respondió incorrectamente a las preguntas de falsa creencia mientras que los niños con desarrollo típico y niños con Síndrome de Down de cuatro años respondían correctamente a la tarea. Happé (1994) plantea que si bien el paradigma de falsa creencia fue diseñado originalmente para evitar falsos positivos, existen dudas sobre que significa que un niño con autismo fracase en esta tarea. Puntualmente, y considerando que la capacidad de representar estados mentales implica también otras capacidades psicológicas, una falla en estas últimas también podrían implicar un fracaso en esta tarea. Astington y Jenkins (1999) encontraron una asociación entre las tareas de TM y la asignación explícita de roles en un juego de ficción, pero no encontraron relaciones significativas entre el rendimiento en tareas de comprensión de creencias falsas y medidas de juego de ficción. Según Astington (2001) los investigadores se han abocado en analizar las diferencias existentes entre niños de 3 a 5 años, considerando este rango de edad crítico ya que algunos niños superan y otros fallan en las tareas de

creencia falsa.

Nelson (2005) argumenta que el lenguaje permite al niño participar de la cultura y de las actividades de la interacción social, conversaciones, entre otros. Y son estas actividades las que promueven el desarrollo de la TM, incluyendo la comprensión de las creencias falsas. Milligan, Astington y Dack (2007) consideran que el lenguaje emerge como un correlato importante y refieren que existen investigaciones que buscan vincular la TM con otros procesos cognitivos o sociales y utilizan alguna medida lingüística y otros que buscan específicamente las relaciones marcando desde correlaciones débiles hasta correlaciones fuertes con aspectos del lenguaje.

A medida que continua su desarrollo, el niño logra llevar a cabo inferencias más complejas del contexto social. Específicamente, es capaz de reconocer ironías, dobles sentidos, expresiones emocionales complejas -entre otros- y adquiere mayor sensibilidad, pudiendo diferenciar que características presenta la situación y cuál es la forma socialmente adecuada y aceptada de interacción.

Desde esta perspectiva, según Tirapu-Ustarroz et al. (2007), existen diferentes niveles de complejidad en TM. Al respecto, están las creencias de primer y segundo orden, relacionadas con la posibilidad de comprender las representaciones mentales de los otros. Por otro lado, las comunicaciones metafóricas e historias extrañas (ironía, mentira y mentira piadosa) permiten evaluar la habilidad de niños autistas para atribuir intenciones a los demás. Las *meteduras de pata* permiten valorar la sensibilidad social, mientras que la expresión emocional a través de la mirada valora aspectos emocionales complejos que surgen en la interacción social, permitiendo que el sujeto se ponga en *el lugar de la otra persona*. Otro aspecto es el *reconocimiento facial de emociones*, especialmente del miedo. Finalmente la empatía y el juicio moral: son los juicios éticos o los denominados dilemas morales que están relacionados con la adquisición de normas o valores propios de la sociedad a la que pertenece el sujeto.

Siguiendo esta línea, Happé (1994) creó una tarea con la finalidad de evaluar la TM en personas con autismo, planteando como punto de partida la dificultad que presentaban las técnicas que se utilizaban hasta el momento para evaluar TM. Puntualmente, las pruebas eran sencillas de responder y no permitían dar cuenta de diferencias

interindividuales ni de los niveles de compromiso en el procesamiento en TM. En la misma línea Gil, Fernández-Modamio, Bengochea y Arrieta (2012) han planteado el problema que la mayoría de las tareas carecen de validación psicométrica y cada autor desarrolla una tarea de TM para responder a su objetivo de investigación.

Desde esta perspectiva, Happé (1994) considera que "La capacidad de mentalizar no se usa sólo para predecir cómo se comportara una persona o lo que una persona quiere o piensa, sino para comprender lo que otra persona quiere decir. Para comprender la comunicación humana normal es vital buscar más allá de las palabras del hablante su significado pretendido" (p.120).

En el diseño de su tarea Happé considera que la comunicación y el lenguaje son bastantes distinguibles y separables, planteando que las acciones pueden actuar como claves del significado que se intenta comunicar. Por lo cual su trabajo ha consistido principalmente en estudiar la comprensión de las intenciones de los hablantes, tratando de relacionar la comprensión de las mentes en la comunicación con la comprensión de las mentes en la acción.

Las Historias extrañas de Happé están compuestas por una serie de historias acerca de situaciones de la vida cotidiana que abordan los distintos motivos que pueden estar detrás de las cosas que se dicen a diario y que no son literalmente ciertas (Happé, 1994). La prueba fue construida de manera que la motivación que se encuentra de base en cada declaración pueda ser interpretada en un único sentido, considerando el contexto integrado y realista de las tareas de TM, y evalúa la capacidad de comprensión de las intenciones comunicativas a partir del empleo de sentidos no literales, uno de los niveles de mayor complejidad en la TM. La característica fundamental de la actitud intencional es considerar a una entidad como un agente, atribuyéndole creencias y deseos con el fin de comprender su conducta.

White, Hill, Happé y Frith (2009) llevaron a cabo una investigación validando una serie de historias entre las que se encuentran tres grupos. El primer grupo está compuesto por ocho historias mentales consideradas más rigurosas, incluyendo mentira piadosa, doble farol (del inglés *double bluff*, que refiere al intento para engañar a una persona

diciendo la verdad cuando se presupone que la otra persona piensa que va a mentir), persuasión y malentendido. Otro grupo está compuesto de ocho historias control que implican el razonamiento acerca de estados físicos. Un tercer grupo incluye ocho relatos compuestos por frases desconectadas.

Debido a las características de la prueba, que permite diferenciar sentidos no literales en un contexto social, diversos autores (Baron-Cohen, O'Riordan, Jones, Stone y Plaisted, 1999; Happé, 1994) han utilizado la tarea para evaluar la capacidad de las personas con autismo para interpretar situaciones de la vida cotidiana. Cabe considerar que si bien el autismo, no es objeto de este estudio, es una patología caracterizada por la ausencia de la TM. Kaland et al. (2005) hallaron que las personas con diagnóstico de Síndrome de Asperger no presentan dificultades en la interpretación de situaciones físicas -es decir de situaciones que no implican intencionalidad, en el sentido descrito anteriormente-. Sin embargo suelen presentar dificultades en reconocer los sentidos no literales de una situación social, hecho que dificulta el desarrollo fluido de cualquier interacción que implique información no literal del contexto y por ende trae aparejada serias dificultades en el funcionamiento social.

El objetivo del presente trabajo es realizar aportes empíricos preliminares a la adaptación al español y la validación de la prueba Historias extrañas de Happé en la versión de White et al. (2009), analizando la capacidad de reconocimiento de sentidos no literales en niños y adolescentes de escuelas públicas y privadas de la ciudad de Mar del Plata.

2. Método

2.1. Diseño

Se trabajó con un diseño de tipo ex post facto retrospectivo con grupo simple según la clasificación de Montero y León (2007), en una muestra de 126 estudiantes de nivel primario y secundario de dos escuelas públicas y dos escuelas privadas de la ciudad de Mar del Plata.

2.2. Participantes

El muestreo fue al azar dentro de una muestra inicial de conveniencia de estudiantes de ambos sexos, de nivel primario y secundario de escuelas públicas y privadas de la ciudad de Mar del Plata con edades comprendidas entre 8 y 15 años (Media=

11.89 años, DT= 1.97). Del total de la muestra el 40% concurre al nivel primario y el 60% restante al nivel secundario, en ambos grupos el 50% son varones y el 50% mujeres. En el estudio original de White et al. (2009) se administró a un grupo de niños de 7 a 12 años, sin embargo, los autores consideran que las historias pueden administrarse a niños, adolescentes y adultos.

2.3. Consideraciones éticas

La participación fue voluntaria y sujeta al consentimiento informado pasivo de los padres y consentimiento activo de los participantes, así como de la Institución Educativa a la que asistían. Durante el desarrollo del trabajo se respetaron los principios éticos de la investigación con seres humanos, procurándose las condiciones necesarias para proteger la confidencialidad y actuar en beneficio de los participantes. El protocolo de investigación fue aprobado por el Comité de Ética de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

2.4. Procedimiento

La adaptación de la prueba se realizó en tres fases: en la fase uno dos investigadores que trabajan en el área de cognición social y TM realizaron la adaptación lingüística (traducción) directa de la prueba. La versión obtenida fue sometida a la evaluación de cuatro especialistas en el área de psicología cognitiva. Las Historias extrañas de Happé se tradujeron, previa autorización de los autores (White, Hill, Happé y Frith), incorporando la última modificación introducida por los autores (White et al., 2009), la cual incluye historias que evalúan comprensión y memoria. Las historias seleccionadas para el trabajo son aquellas que según la autora son factibles de ser utilizadas en población infanto-juvenil. Luego, se realizó una prueba piloto con un grupo de 20 niños y adolescentes, con la finalidad de evaluar la correcta comprensión de las historias.

En la segunda fase se administró la prueba a los participantes del estudio. En la fase tres se compararon los resultados arrojados por las Historias extrañas de Happé con la prueba de metidas de Pata o *faux pas* (Baron-Cohen et al., 1999) en su versión en español. La prueba de metidas de Pata permite valorar la sensibilidad social. En la misma los participantes deben leer una serie de historias en las que el protagonista *mete la pata* en distintas

situaciones sociales y una serie de historias de control de tipo aséptico.

2.5. *Materiales*

Las *Historias extrañas de Happé* (Happé, 1994) son una tarea inicialmente utilizada para evaluar la capacidad de atribuir intenciones a las personas a partir de expresiones comunicativas no literales como mentira, mentira piadosa e ironía. Detrás de las declaraciones de las personas pueden subyacer diferentes motivaciones y no deben ser comprendidas en sentido literal. La prueba fue construida de manera tal que las historias fuesen poco ambiguas, que las personas con desarrollo típico solo encontrarán como posible una única interpretación de la situación, considerando el contexto integrado y realista de las tareas de TM. La versión original de la prueba (Happé, 1994) consiste en un conjunto de 24 historias que implican la intervención de estados mentales relativos a intenciones, incluyendo 12 tipos de historias mentales: ironía, mentira piadosa, mentira, chiste, fingimiento, malentendido, doble farol, persuasión, apariencia/realidad, figura de ficción, olvido y emociones contrarias; y 12 historias que presentan situaciones físicas concretas que funcionan como control ya que no presentan intencionalidad y no requieren información adicional del contexto social. En este estudio, se incluyeron las Historias mentales, las Historias físicas y las Historias no relacionadas de la versión de White et al. (2009). Las mismas incluyen ocho historias de estados mentales, conteniendo situaciones de mentira piadosa, doble farol, persuasión y malentendido, además de ocho historias de control que implican el razonamiento acerca de estados físicos y ocho relatos compuestos por frases desconectadas, que funcionan como control de memoria.

Posteriormente a la lectura de las historias se le presenta al participante una pregunta que debe responder: ¿por qué? La resolución correcta implica identificar precisamente la intención que subyace a la expresión de un personaje. Las respuestas son codificadas en una escala entre 0 y 2 (0= *No justifica o proporciona una justificación sin sentido*, 1= *Comete un error realista: da una justificación relacionada con el sentido literal de lo dicho por el personaje y no con su sentido figurado* y 2= *justifica adecuadamente el sentido no literal*).

La prueba *Faus pax* o de Metida de Pata (Baron-

Cohen et al., 1999) permite valorar la sensibilidad social, constructo que presenta el mismo nivel de complejidad que el reconocimiento de sentidos no literales y ambos aportan al proceso de TM. Consta de una serie de historias de metidas de pata y de historias que funcionan como control. Cada historia involucra dos o tres personajes y al menos dos oraciones. El lenguaje utilizado es simple y las historias se encuentran diseñadas de modo que la metida de pata ocurre en la última oración o una o dos frases antes. Esto asegura que el participante no use como estrategia la mera repetición de la última frase. Luego de la lectura de la historia, el participante debe responder a una serie de preguntas: ¿Ha dicho alguien algo que no debería haber dicho o algo inoportuno? Si dice que sí, debe luego responder a las preguntas: ¿Quién ha dicho algo que no debería haber dicho o algo inoportuno? ¿Por qué no lo debería haber dicho o por qué ha sido inoportuno? ¿Por qué crees que lo dijo? ¿Se acordaba ...? ¿Cómo crees que se sintió...?. Hay dos preguntas de control que pretenden evaluar fallos en la memoria de trabajo. Si responde correctamente a todas las preguntas se le adjudica 1 punto, la equivocación o respuesta incorrecta a alguna de ellas puntúa 0.

2.6. *Análisis de datos*

Se calculó el Alpha de Cronbach para analizar la consistencia interna de la prueba y se realizó un análisis de componentes principales con rotación Varimax. Para extraer la cantidad de factores se consideró que el autovalor fuera mayor a uno, según el criterio Kaiser y el gráfico de sedimentación de los autovalores de Cattell (screeplot) para identificar las pendientes de la solución factorial. Se utilizó el método Varimax como método de rotación ortogonal, el cual minimiza el número de variables que tienen saturaciones altas por factor, simplificando la interpretación de los factores. Siguiendo el criterio propuesto por Hair, Anderson, Tatham y Black (1998) se eliminaron los ítems con pesos inferiores a .40. Asimismo se realizaron pruebas de correlaciones bivariadas (correlación de Pearson) con la finalidad de obtener evidencia de validez de criterio de la tarea. Se seleccionó como patrón de referencia la prueba de metida de pata ya que presenta similares características en estructura (Historias sin ambigüedades) y tipo de estímulo que la prueba de Historias extrañas. Ambas pruebas se consideran como tareas avanzadas de TM (Tirapu-Ustarroz et al.,

2007).

3. Resultados

Adaptación lingüística de la prueba: los cuatro jueces consideraron que la traducción del inglés al español era adecuada, conservando las propiedades de sentido y comprensión de la versión original. Se analizaron indicadores relacionados, por un lado, con el contenido y por otro, con la estructura gramatical. En cuanto al contenido, se realizaron dos preguntas para cada historia: ¿se conserva el sentido y la estructura que presenta la versión original? ¿Se puede reconocer el sentido no literal pretendido? En cuanto a la estructura se realizaron también dos preguntas: ¿La historia conserva la estructura del lenguaje escrito de la lengua castellana? ¿Los términos utilizados se corresponden con el contexto sociocultural argentino? La aplicación de la prueba piloto permitió establecer el grado de comprensión, como así también la adecuación del lenguaje para los participantes. Para esto se realizó un análisis cualitativo a través de dos preguntas: ¿de qué trata la historia? ¿Alguna palabra o frase te resultó difícil de entender? A partir de los datos obtenidos se realizaron las pruebas descritas en la fase dos, correspondiente con los análisis descriptivos, factoriales y de consistencia interna de la prueba y sus componentes.

Tabla 1.

Medidas de tendencia central y medidas de variabilidad para la prueba Historias Extrañas de Happé.

Tipo de historias (cantidad de historias)	Mínimo	Máximo	M	DS
Prueba Completa	9	46	30.34	7.53
Historias Mentales (8)	2	16	9.19	3.07
Doble Farol (2)	0	4	1.83	1.26
Persuasión (2)	0	4	1.68	0.98
Mentira piadosa (2)	0	4	2.89	1.16
Malentendido (2)	0	4	2.76	1.15
Historias Físicas (8)	3	16	9.49	3.35
Historias No relacionadas/memoria (8)	4	16	11.66	3.00

En la *Tabla 1* se presentan los estadísticos descriptivos de los resultados de la aplicación de la prueba de Historias extrañas de Happé, discriminando sus dimensiones (historias mentales, historias físicas e historias de memoria) y las diferentes historias calificadas como historias mentales. Los resultados

muestran mayores puntuaciones en el reconocimiento de malentendidos y mentiras piadosas en comparación con los otros dos tipos de historias que evalúan TM.

Tabla 2.

Consistencia interna para la prueba Historias extrañas de Happé y sus subdimensiones.

Tipo de Historias	Alfa de Cronbach	Cantidad de elementos
Prueba completa	.78	24
Mentales	.64	8
Físicas	.67	8
No relacionadas/memoria	.44	8

Tabla 3.

Solución rotada de las Historias extrañas Mentales y Físicas.

Tipo de Historias		Componente				
		1	2	3	4	5
Historias Mentales	Doble Farol			.85		
	Doble Farol	.57				
	Persuasión					.64
	Persuasión			.55		.40
	Mentira piadosa				.63	
	Mentira Piadosa					.83
Historias Físicas	Malentendido	.42				
	Malentendido	.57				
	Física 1		.49			
	Física 2		.43		.41	
	Física 3		.84			
	Física 4	.40		.47		
	Física 5					.64
	Física 6		.57			
Física 7	.81					
Física 8	.62					

Nota: Método de rotación: Normalización Varimax con Kaiser.

La *Tabla 2* presenta los resultados de confiabilidad de la prueba *Historias extrañas de Happé*. Estos resultados sobre la consistencia interna muestran que la prueba completa presenta un valor aceptable de consistencia interna, con excepción de las historias de no relacionadas. Al eliminar todas las historias no relacionadas de memoria la consistencia

interna aumentó desde $\alpha = .78$ hasta $\alpha = .79$, lo que resulta aceptable de acuerdo a la recomendación de Nunnally (1978) (el valor del α debería ser igual o superior a .70).

Se realizó el análisis de componentes principales, descartando las historias no relacionadas/memoria. Esta decisión se fundamenta en dos razones: en primer lugar, la autora las incluyó como historias de control de memoria, no aportando al constructo TM y por otro lado, los resultados anteriores mostraron que las historias no relacionadas/memoria no presentan valores aceptables de consistencia interna ($\alpha = .45$)

El análisis de componentes principales extrajo cinco factores con autovalores mayores a uno, que explicaron el 54% de la varianza. La **Tabla 3** presenta la solución de componentes rotados considerando las historias mentales e historias físicas de la prueba *Historias extrañas de Happé*.

Los cinco factores obtenidos mediante el análisis

de componentes principales, de acuerdo a la teoría, son interpretados de la siguiente manera: las historias de mentira piadosa se agruparon en un único factor, al igual que las historias de malentendido. Sin embargo las historias de doble farol se agruparon una, dentro del factor correspondiente a malentendido, y la otra, dentro de un factor independiente que incluye también una de las historias de persuasión. Las historias físicas se agruparon, principalmente, en el factor dos. Sin embargo, las historias físicas cuatro, siete y ocho se distribuyen en otros factores.

Para obtener evidencia acerca de la validez de criterio se analizaron correlaciones bivariadas entre la prueba de Historias extrañas (**Tabla 4**) y la prueba de Faux pas completa, como así también, con aquellas historias donde se valoraba reconocimiento de metida de pata independientemente de las historias de control (**Tabla 5**).

Tabla 4.

Correlaciones al interior de la prueba Historias extrañas de Happé.

	Historias Mentales	Historias Físicas	Historias de Memoria	Doble Farol	Persuasión	Mentira piadosa	Malentendido
Historias Mentales	1	.61**	.36**	.73**	.64**	.62**	.70**
Historias Físicas		1	.39**	.50**	.43**	.30**	.42**
Historias de Memoria			1	.27**	.15	.23**	.29**
Doble Farol				1	.40**	.21**	.30**
Persuasión					1	.16*	.28**
Mentira piadosa						1	.28**
Malentendido							1

**p <.01; *p <.05

La **Tabla 4** muestra que las historias mentales presentan niveles medios de asociación ($r = .61$; $p \leq .05$) con las historias físicas. Además, se observan asociaciones significativas, aunque bajas ($r = .36$; $p \leq .05$), con las historias no relacionadas o de memoria. De las historias mentales, la mentira piadosa y el malentendido presentaron correlaciones bajas con el resto de las historias extrañas (entre $r = .16$; $p \leq .01$ y $r = .30$; $p \leq .05$), mientras que se observaron correlaciones más elevadas con las historias de doble farol y persuasión. Esto sugiere que las subdimensiones de TM podrían evaluar aspectos

diferenciales.

La **Tabla 5** permite observar la existencia de correlaciones estadísticamente significativas entre las historias mentales de doble farol y malentendidos con la prueba de metida de pata. Se debe destacar que los niveles de asociación son más elevados entre las historias físicas y el instrumento de metida de pata ($r = .46$; $p \leq .05$).

Tabla 5.

Correlaciones bivariadas entre las pruebas de TM y medidas de pata.

Tipos de Historias	Prueba medidas de pata
Historias Mentales	.28**
Doble Farol	.26**
Persuasión	.14
Mentira piadosa	.08
Malentendido	.28**
Historias Físicas	.46**
Historias no relacionadas/memoria	.17

** $p < .01$; * $p < .05$

4. Discusión

El presente trabajo tuvo como objetivo realizar aportes empíricos preliminares para la adaptación al español y la validación de la prueba Historias extrañas de Happé. Los resultados demostraron que la prueba presenta una aceptable consistencia interna. Las tareas no relacionadas y de memoria presentan niveles no aceptables de consistencia interna. Al respecto, White et al. (2009) indican que las tareas de memoria no requieren esfuerzos mentalistas sino que evalúan la capacidad mnésica y la comprensión de textos a expensas de la interpretación de los sentidos no literales. Por lo cual, puede sostenerse la idea de que las historias de memoria cumplirían un papel de control, sin influencia directa sobre la interpretación que hace la persona de las intenciones que subyacen en las historias. Sin embargo, diversos autores (Duval, Piolino, Bejanin, Eustache y Desgranges, 2010; Moses, 2005) consideran que la TM se encuentra relacionada con procesos de memoria que funcionarían como covariables en la evaluación de la TM, por lo cual resulta prudente incluir las historias no relacionadas de memoria con el objeto de indagar aspectos psicológicos que según Happé podrían asociarse a un fracaso en las tareas mentalistas (Happé, 1994).

En cuanto al análisis de componentes principales se obtuvo una solución de cinco factores que explicaron el 54% de la varianza de los datos. En el factor uno quedaron agrupadas las historias de malentendido. El factor dos contiene seis de las ocho historias que refieren a explicaciones físicas. En el factor tres se agruparon las historias de doble farol, mientras que en el factor cuatro se agruparon las historias de mentira piadosa. Finalmente, en el factor

cinco se agrupan las historias de persuasión. Se observaron historias que presentaron cargas en más de un factor, como por ejemplo la historia de doble farol, con pesos aproximados a los de las historias de malentendido. Esto podría interpretarse apelando a la naturaleza y características de las historias de doble farol, en las que existe un intento deliberado de parte de uno de los personajes de confundir al otro en un contexto social específico, mientras que el malentendido implica una confusión no intencional de la situación. En ambos casos subyace como posibilidad la interpretación errónea de la situación social. Asimismo, cabe considerar que de los cuatro tipos de historias extrañas (malentendido, mentira piadosa, persuasión y doble farol), las historias de doble farol parecieran requerir un mayor nivel de análisis por parte del participante, en cuanto se busca que interprete que el personaje dice la verdad aludiendo a la lectura que este hace, de lo que supone el otro personaje sobre la autenticidad de su respuesta. Por ello, es dable sostener que en la historia se incluyen elementos vinculados con las características de la persuasión y con el malentendido.

En cuanto a las historias físicas, las historias cuatro, siete y ocho, presentaron pesos superiores a .40 en el factor asociado a las historias de malentendido. Estas tres historias presentan la particularidad de que el participante debe deducir por qué el personaje realiza determinada acción. Por ejemplo, la historia 4: *"Sara tiene dificultades para ver de cerca. Sólo tiene un par de anteojos y siempre los va perdiendo. Hoy ha vuelto a perder los anteojos y necesita encontrarlos como sea. Los tenía ayer por la noche cuando estuvo mirando la tele. Por lo tanto, debe haberlos perdido en algún lugar esta mañana. Sara le pide a Rodrigo que los busque. Le cuenta que esta mañana ha ido a su clase de gimnasia, luego ha ido a una maestra particular a hacer los deberes de matemáticas, y finalmente ha ido a la florería. Rodrigo va directamente a buscarlos a la casa de la maestra particular"*. Según Happé (1994) "las acciones pueden ser tan elocuentes como las palabras porque también las acciones pueden actuar como claves de significado que se intenta comunicar" (p. 120). A partir de ello, es posible pensar que los participantes traten de buscar un significado a la acción del personaje, con la consecuencia de que la historia pierda su carácter de fenómeno físico y adquiera mayor relevancia el

fenómeno mental. Esta hipótesis permite proveer una explicación razonable sobre la asociación que se observa entre las historias mentales y las historias físicas, aunque resultaría necesario ponerla a prueba en estudios posteriores.

Al analizar el comportamiento conjunto del Reconocimiento de sentidos no literales y las pruebas de metida de pata, se observaron correlaciones estadísticamente significativas, incluso controlando la variable tipo de escuela. Sin embargo, los niveles de asociación fueron bajos. La prueba de de metida de pata se define en torno a la intención comunicativa "cuando un hablante dice algo sin considerar si es algo que el oyente pueda no querer escuchar o saber, y que típicamente trae consecuencias negativas, que no han sido intención del hablante" (Baron-Cohen et al., 1999, p. 408). Estas asociaciones podrían explicarse al considerar que las historias de metida de pata comparten con las historias extrañas, entre otros aspectos, el hecho de ser tareas avanzadas de TM y valorar aspectos de la TM en contextos más ecológicos. Según Valdez, (2001) este tipo de tareas serían válidas en tanto permitirían discriminar las dificultades sutiles en la comprensión social.

Los intentos constantes de valorar la TM en contextos más ecológicos han dado lugar a diferentes tareas que intentan superar las limitaciones de las tareas de "laboratorio". Las Historias extrañas de Happé, se diseñaron con la finalidad de superar dichas limitaciones en población de personas con autismo. Según Happé (1994) diversos autores argumentan que: "Aunque algunas personas con autismo si pasen las tareas de creencia falsa, no tienen de hecho la capacidad mentalista. En vez de ello, argumentan, estos sujetos han encontrado una estrategia específica para la tarea que les permite "dar" una solución "tajante" en estas pruebas artificiales pero no generalizarla a las situaciones sociales de la vida real" (p. 94).

Las historias extrañas de Happé constituyen intentos de analizar aspectos que se ponen en juego en la vida cotidiana y resultan un instrumento adecuado para la evaluación de la TM. Sin embargo, se debe dejar constancia de que este estudio presenta algunas limitaciones que deben ser consideradas al momento de su generalización, como por ejemplo el tamaño de la muestra o el hecho de que en su adaptación lingüística se utilizó el método de traducción directa sin incluir el procedimiento de

traducción inversa.

Referencias

- Adolphs, R. (2001). The neurobiology of social cognition. *Current Opinion in Neurobiology*, 11, 231-239.
- Adolphs, R. (2003). Cognitive neuroscience of human social behaviour. *Nature Reviews*, 4, 165-178.
- Araya, K., Araya, C., Chaigneau, S.E., Martínez, L., & Castillo, R.D. (2009). La influencia de los procesos controlados en el razonamiento con Teoría de la Mente en niños con y sin discapacidad intelectual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 41(2), 197-211.
- Astington, J. W. (2001). The future of theory-of-mind research: Understanding motivational states, the role of language, and real-world consequences. *Child Development*, 72(3), 685-687.
- Astington, J. W., & Jenkins, J. M. (1999). A longitudinal study of the relation between language and theory-of-mind development. *Developmental Psychology*, 35(5), 1311-1320.
- Baron-Cohen, S., Leslie, A.M., & Frith, U. (1985) Does the autistic child have a theory of mind? *Cognition*, 21, 37-46.
- Baron-Cohen, S., O' Riordan, M., Jones, R., Stone, V. E., & Plaisted, K. (1999). A new test of social sensitivity: Detection of faux pas in normal children and children with Asperger syndrome. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 29, 407-418.
- Dennett, D. C. (1983). Intentional systems in cognitive ethology: The "Panglossian paradigm" defended. *Behavioral and Brain Sciences*, 6(03), 343-355.
- Duval, C., Piolino, P., Bejanin, A., Eustache, F., & Desgranges, B. (2011). Age effects on different components of theory of mind. *Consciousness and Cognition*, 20(3), 627-642. doi:10.1016/j.concog.2010.10.025.
- Gil, D., Fernández-Modamio, M., Bengochea, R., & Arrieta, M. (2012). Adaptación al español de la prueba de teoría de la mente Hinting Task. *Revista de Psiquiatría y Salud Mental*, 5(2), 79-88.
- Hair, J., Anderson, R., Tatham, R., & Black, W. (1998). *Multivariable data analysis*. NJ: Prentice Hall.
- Happé, F. (1994). An advanced test of theory of mind: understanding of story characters' thoughts and feelings by able autistic, mentally handicapped, and normal children and adults. *Journal of Autism and Developmental Disorders*, 24, 129-54.
- Kaland, N., Møller-Nielsen, A., Smith, L., Mortensen, E., Callesen, K., & Gottlieb, D. (2005). The Strange Stories test. A replication study of children and adolescents with Asperger syndrome. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 14(2), 73-82.
- Milligan, K., Astington, J. W., & Dack, L. A. (2007). Language and theory of mind: meta-analysis of the relation between language ability and false-belief

- understanding. *Child development*, 78(2), 622-646.
- Montero, I., & León, O. (2007). A guide for naming research studies in Psychology. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847-862.
- Moses, L. (2005). *Young Children's Cognitive Development Interrelationships among Executive Functioning, Working Memory, Verbal Ability, and Theory of Mind*. London: Lawrence Erlbaum Associates.
- Nelson, K. (2005). Language pathways into the community of minds. En J. W. Astington & J. A. Baird (Eds.), *Why language matters for theory of mind* (pp. 26 – 49). New York: Oxford University Press.
- Nunnally, J. C. (1978). *Psychometric theory (2nd ed.)*. New York: McGraw-Hill.
- Perner, J., Leekam, S., & Wimmer, H. (1994). Three-years-olds' difficulty with false belief. *British Journal of Developmental Psychology*, 5, 125-37.
- Rivière, A. (1996). *La mirada Mental: desarrollo de las capacidades cognitivas interpersonales*. Buenos Aires: Aique.
- Ruiz-Ruiz, J. C., García-Ferrer, S., & Fuentes-Durá, I. (2006). La relevancia de la cognición social en la esquizofrenia. *Apuntes de Psicología*, 24(1-3), 137-155.
- Schneider, W., Schumann-Hengsteler, R., & Sodian, B. (Eds.). (2005). *Young children's cognitive development: Interrelationships among executive functioning, working memory, verbal ability, and theory of mind*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Tirapu- Ustarroz, J., Pérez, G., Erekatxo, M., & Pelegrín, C. (2007). ¿Qué es la teoría de la mente? *Revista de Neurología*, 44, 479-89.
- Valdez, D. (2001). Teoría de la mente y espectro autista. En D. Valdez (Ed.), *Autismo. Enfoques actuales para padres y profesionales de la salud y de la educación* (pp. 69-88). Buenos Aires: Fundec.
- White, S., Hill, E., Happé, F. & Frith, U. (2009). Revisiting the Strange Stories: Revealing Mentalizing Impairments in Autism. *Child Development*, 80(4), 1097–1117.
- Wimmer, H., & Perner J. (1983). Beliefs about beliefs: representation and constraining function of wrong beliefs in young children's understanding of deception. *Cognition*, 13, 103-28.